

# El pollo cinéfilo

Por Marco Antonio Santiago

Para Elena

## Todo en todas partes al mismo tiempo

Hay que aceptarlo. El *multiverso* está de moda. No es posible negar que la idea es fascinante. Que cada una de nuestras decisiones abre la puerta a toda una nueva historia, o al menos, a una ramificación de la misma, es un elemento narrativo muy tentador. Pero al mismo tiempo, es una trampa de arenas movedizas. Lo mismo que el viaje en el tiempo, y su enorme cadena de paradojas. Igual que las profecías auto cumplidas y su sobrenatural causalidad, la teoría de las muchas opciones que se ejecutan al mismo tiempo, creando un gigantesco tapiz de historias, requiere ingenio, atención a los detalles y una coherencia rigurosa. Recientemente se ha estrenado en cines una película que me sedujo visualmente desde el corto. *Everything everywhere all at once* (Daniel Scheinert y Dan Kwan, 2022), y que, cuando tuve oportunidad de verla, justificó mi entusiasmo.

Evelyn Wang es una mujer chino-americana, atrapada en una vida monótona, requerida por la oficina de recaudación de impuestos, que trata de sacar a flote su negocio de lavandería, lidiar con su anciano padre, un testarudo inmigrante chino, con su problemática hija adolescente, y con su pasivo marido que, aunque bienintencionado, parece muy poco capaz de prestarle ayuda. Todo cambiará cuando descubra que está en el centro de una conjura que amenaza no sólo con destruir su tranquilidad y su vida, sino que involucra a las Evelyn de múltiples realidades, cada una de ellas inmersa en su vida y sus problemas, pero unidas en una batalla para salvar no una, sino todas sus realidades. Una misteriosa entidad busca destruirlo todo. Y al parecer, es sólo Evelyn, en sus variadas encarnaciones, quien se interpone en los planes de este devastador de realidades.

Con esta premisa aparentemente sencilla, los Daniels (como suelen llamar a los directores Kwan y Scheinert), escriben y dirigen una trepidante aventura, mezcla de comedia negra y ciencia ficción, que nos recuerda en su construcción y estilo al Terry Gilliam de *Bandidos del tiempo* y *Brazil*, aunque sus influencias serían rastreables en Spielberg, Zemeckis, Raymond Chow y un largo etcétera. En lugar de complicarse con la pseudociencia que, en otras producciones, suele destruir la credibilidad o al menos, ponerla en duda, *Everything* apuesta por la creación de personajes y sus interacciones. Estamos ante una película que, usando de pretexto el *multiverso*, nos narra la historia de seres humanos, con sus victorias, derrotas,

amores, miedos y decepciones. Todo a un ritmo frenético, que, a pesar de que pide atención e inteligencia a su espectador, recompensa este esfuerzo (y no puedo dejar de pensar que una película que consigue conmovernos con la actuación de un par de rocas, algo bueno debe estar haciendo).

Protagonizada por Michelle Yeoh, en un personaje que, en su concepción estaba pensado para Jackie Chan, lo que se vuelve notorio con la caracterización que Qe Uy Qwan hace del marido de Evelyn, Waymond. Con la participación del veteranísimo y respetado James Hong, auténtica leyenda viviente, de Stephanie Hsu y de una irreconocible y genial Jamie Lee Curtis. Es en sus actores, guión y diseño visual donde se encuentran los mayores méritos de la película. La cinematografía corre a cargo de Lankin Seiple, que ya había colaborado con los Daniels en *Swiss Army Man*. Y aunque está estrenada muy temprano para la época de premios cinematográficos, creo que será una candidata en la temporada de premios del próximo año rumbo a los Oscars.

Es pues, de forma entusiasta que les invito a darle una oportunidad a *Todo en todas partes al mismo tiempo*. Un esrafalario cuento sobre las decisiones que tomamos y los lugares a los que nos conducen. La *multiversal* recomendación de esta semana del pollo cinéfilo.



Comentarios: [vanyacron@gmail.com](mailto:vanyacron@gmail.com),  
[@pollocinefilo](https://twitter.com/pollocinefilo)

Escucha al pollo cinéfilo en el podcast **Toma Tres** en Ivoox.